

La Reacción Sigue Castigando al Proletariado Consciente

11) gremios adinerados y la Casa del Pueblo de la misma ciudad, sede de esa entidad obrera y de la vieja y conocida Biblioteca Popular Juventud Moderna, con más de ochenta volúmenes y que desde varios años venía funcionando en un local de la casa de un ciudadano bañerista. A todos estos atropellos que revelan un estado de fuerza, debe agregarse todavía la prohibición para muchos gremios de realizar asambleas, la negación de permisos para la realización de actos públicos con participación de la comunidad, la falta de ceder sus locales o salones para los mismos.

En cuanto a las imprentas, existe un severo control sobre ellas pesa una prohibición de efectuar trabajos de periodismo, de publicar o manifestar a organizaciones, grupos o sectores.

Naturalmente en la mayoría de los casos todas estas prohibiciones y medidas coercitivas son ejercidas en forma solapada y subrepticia, bajo forma de amenazas, intimidación, coacción o bien de supuestas infracciones a las ordenanzas municipales, a las que las torna aún más repugnables, puesto que son "ejercidas bajo el sello de la irresponsabilidad, con el preconcebido propósito de negar la existencia de toda clase de libertades públicas y de los derechos políticos y los más perentorios e inalienables derechos."

Frente a este anormal estado de cosas que pone de relieve la existencia de una execrable, aunque solapada y embosada dictadura, el pueblo, rompiendo el silencio que le circunda, debe elevar su alarido voz de protesta.

PRECIO DEL EJEMPLAR 20 Cts.

ALL INFORMATION CONTAINED HEREIN IS UNCLASSIFIED DATE 08-19-2006 BY SP-6 J. STEPHAN DELACROIX WFO

PUBLICACION ANARQUISTA FUNDADA EL 13 DE JUNIO DE 1897. — Valores y Correspondencia para esta publicacion, a nombre de: ESTEBAN ULLMANN, PUEBLO 574, EDIFICIO AITRE

[illegible]

El 13 de julio, fecha que en el pentagrama de la historia señala una de las epopeyas más grandiosas en la interminable lucha que en el largo transcurso de los siglos ha estado librando el pueblo trabajador contra la explotación y la opresión, los obreros de la industria y del comercio de la ciudad de México, en un momento de profunda crisis política y de producción sobre bases libertarias, mediante sus organizaciones de trabajo y órganos de distribución, sin sentir en ningún momento la necesidad del apoyo externo, lograron vencer a los elementos de destrucción más mortíferos—es decir, a la libertad repleta su ardor combatió frente a una realidad burocrática, corrupta y explotadora que la opacó, que les demostró que el obrero no puede la opacidad que les mostraron los trabajadores

[illegible]

mento, porque la guerra trae consigo miles de problemas que agravan la peor demás difícil situación económica de todo el mundo. Y la prueba se tiene a la vista: transcurridos los varios años de la última contienda y cuando ya se creía que los países habían abierto, siguen en pie los problemas internos y externos de todos los países que se hicieron masacrar. Recalcamos: el capitalismo utiliza las guerras como una ventajosa y a la crisis permanente que el régimen que gobierna en el mundo se atrata de luchas de ideologías; esas son mentiras. Sus intereses de mercados, de posiciones territoriales para ejercer legítima defensa política. Y en eso consiste el pueblo sin gobierno o rasado. El Estado. El pueblo, la masa, seguirá siendo la carne de cañón, la materia presta a linear cañones. No hubiéramos de decir que nuestro anhelo contra la guerra, al avanzar a la guerra, es el fin de la explotación social que acabará con todos los punales del régimen burgués. Así como los pueblos fueron desquiciados materialmente, también lo fueron moralmente. Ideales, principios, sentimientos, el honor o que forjan las nuevas edades que intentar poner!

La hora actual del mundo no es como para satisfacer al optimismo menos exigente. Existe una túnica uniforme en todas las latitudes. Y dicha túnica, degradadamente, exterioriza un acento agudamente regresivo. Una pesada atmósfera de opresión, de coacción de las libertades del individuo durante el mundo, — esto es lo que ella la gravedad del estado de la hora. La conciencia no se subleva en el grado superlativo que fuera necesario para una reacción natural al estado de cosas que ella lamenta. La propia razón de ser de la existencia: la libertad. Es verdad que sueñan cosas, que grupos aislados dan sus gritos de alerta, y tratan de escudrir la abulia social de los pueblos; pero la conmoción que despiertan es harto insignificante.

Mucho postulado, doctrinas, ideales que tuvieron actualidad: valen en determinada época del mundo, ya no lo tienen. Y los pueblos no pueden ya les debe obligar a encausarse en esas doctrinas, postulados e ideales. Surge el deber de buscar las fuentes de su propia existencia y aniquilar en forma masiva.

Se habia mucho, demasiado, de justicia, de libertad, de paz; pero eso se malda, o se construyen los pilones formativos para su positiva creación. Los ideales no cuajan con discursos ni con acciones. Ellos se solidifican en la vida, en la vida y en la vida y deloras de la vida. Todo lo demás es comedia, teatralizadas actitudes.

No tenemos la miseria por el resto. La libertad, la justicia, todo lo bueno y todo lo noble, tienen semblanzas puras y radiantés. No se necesitan tantos ejemplos, ni tantas doctrinas, ni tantas leyes para codificar lo que ya se ha producido la vida y la dicha del hombre.

"Las mejores palabras son las que poseen menos vida", dice Descartes. Y es así, porque las leyes construyen una red de teorizaciones, en la que se le debate desesperadamente el verdadero espíritu

Hay en el momento actual del mundo como un regreso a formas de vida de épocas preteritas. Es como un deseo de llevar a la servidumbre a los pueblos, marcándoles rutas de conducta y de conciencia. Modernizado, este siglo XIX, ha reaparecido el monarca absoluto. Solamente que no se estereotipa en un hombre que dice: "El Estado soy yo"; pero que actúa, vigila, hace y deshace, sin que nadie goce del privilegio de pensar, de criticar su teoría y su práctica. Izquierda y derecha han vendido su primogenitura, no por un plato de lentejas, sino por sí algo que involucre la verdadera razón de existir del hombre: la libertad.

Hora confiamos, de parálisis a actividad. Se levantan éreos y angustiosos intermedios. Pero las respuestas quedan en el silencio aturdido por un sueño y un marasmo que tienen naturaleza epidémica. El insidioso no quiere ser persona.

1000



FUNCION TEATRAL

En dicha función será llevada a escena la pieza que lleva por título: "La Ota", del conocido escritor tucumano, A. Médiz Bollo.

[illegible]

Algun día comprenderán los pueblos que esta nueva modalidad del Estado popular y "social" no es más que una nueva mascarada, tanto o más sangrienta que cualquiera de las que conoce la historia. Probablemente ésta de hoy sea la más in-

[illegible]

El problema social es el problema de la humanidad encadenada a ley, mental, amorosa y físicamente, por lo que tan sólo se podrá solucionar este problema liberando a

no en cuenta, él es su plenitud. En la conciencia, el mundo es un todo, la totalidad política y económica.

Ganar poco, vivir mal y hacerte daño no es bueno, y es en gran parte culpa de la conciencia. Pero el mundo hoy, pero en el mejor de los casos, es sólo una parte del gran problema humano. La conciencia humana es un hecho que hace 50 años un obrero ganaba 3 pesos y mezor por día, ganando ahora hasta 30 más sin que en el mundo haya ocurrido nada. Pero en la actualidad nos cuesta el 25 por ciento en aquel entonces valía uno y dos pesos.

La humanidad de ese encadenamiento humano, esa conciencia, esa libertad, libertad en lugar de Estado y moralidad militante en vez de la moralidad.

Como es tanto, pueden repetirse los luxuriosos una y mil veces. Pueden aumentar los golpes en la nuca y producir inenabarcables desórdenes; en la conciencia humana, el mundo realmente estúpido una y mil veces. Ella puede tardar, como el agua, para que se manifieste, pero no puede no éi su luz proyectará felicidad humana una y mil veces.

E. LATELARO

GEORGES BERNANOS

[illegible]

